

ENTREVISTA A JUAN BLAS PÉREZ LORENZ

PRIMER DIRECTOR DEL COLEGIO MAYOR UNIVERSITARIO RAMÓN ACÍN

“Las puertas del edificio tenían que abrirse en Septiembre para empezar el curso, y no había más que las columnas y las habitaciones”.

“La radio fue idea de Javier Morau, el Gerente y Director de gestión. Necesitamos mucha ayuda de amigos para poder sacarlo adelante”.

“En Huesca llegaron a estar 5000 universitarios, y 148 residían aquí, por lo que era lógico que el Ramón Acín fuera centro de actividades culturales”.

Carmen: ¿Qué recuerdos tienes de tu estancia en el Colegio Mayor Ramón Acín?

Juan Blas: Mis recuerdos fueron sobretodo de satisfacción y trabajo.

Carmen: ¿Y no tienes presente algún recuerdo negativo?

Juan Blas: Sí claro, siempre tienes que llamar la atención si existe algún problema, pero por lo demás, nada extraordinario.

Carmen: Y después de llamar la atención, ¿no había sanciones?

Juan Blas: No, la verdad es que poquísimas. Con las expectativas que había puestas en nosotros, conseguimos superarlas y crear mucha satisfacción con nuestro trabajo. Cuando me lo encargaron, nunca llegué a saber porqué, tal vez varios dijeron que no al puesto, o porqué realmente yo era el seleccionado, pero me lo pidieron como favor personal y me introduje de manera completa en la labor que me encomendaron.

Las puertas del edificio tenían que abrirse en Septiembre para empezar el curso, y no había más que columnas y las habitaciones. Por lo que conseguimos organizarnos y de esta manera seleccionamos al personal, posteriormente vino la labor de poner las infraestructuras dentro de la residencia, y equipamos el Centro.

Tomamos como referencia al Colegio Mayor que había en esos momentos en Zaragoza, “Cebuna”, que en esos momentos era masculino. El personal que llevaba allí la residencia eran funcionarios de la Universidad de Zaragoza, y lo que más me preocupaba para comenzar el funcionamiento del Ramón Acín, era encontrar a alguien que fuera capaz de realizar la gestión del centro. Se encomendó a Javier Borau, economista, que dirigió la residencia a mi lado durante esos años, y un pilar importante en el comienzo de todo esto. Posteriormente, seleccionamos a cinco personas de administración y servicios, buscando la cercanía y la familiaridad de los mismos, para crear un Centro acogedor. Y por último se asignó la externalización del bar con “Paco y Mari Carmen” que aún siguen regentando el bar.

El hecho de que se iniciara siendo un Colegio mixto fue innovador, y de hecho se convirtieron más adelante el “Cerbuna” y el “Santa Isabel” siguiendo nuestros pasos. Una anécdota que recuerdo es que muchos padres dejaban a sus hijas con miedo en el Colegio mixto, y preguntándome si estaría presente en la residencia; yo procuraba dejarles tranquilos

diciendo que aunque yo no estuviera aquí todo el día, se encontraba el personal de seguridad para que cuidaran de cada uno de los colegiales en mi ausencia.

Carmen: ¿Había más oferta residencial cuándo se abrieron las puertas del Centro?

Juan Blas: No como tal, pero sí había una residencia donde se encuentra actualmente el Hostal Centro, que era privada, y otra en Ramón y Cajal. Las monjas y la residencia Santo Domingo fueron posteriores.

Ahmed: ¿Y cómo surgió la idea de unificar el Colegio Universitario con la residencia?

Juan Blas: Cuando vine ya estaba el edificio hecho, me pidieron que lo pusiera en marcha y eso conseguí. Estuvo bien la experiencia, conocí mucha gente, y tuvimos el proyecto que fuera un Colegio Mayor, más que una residencia, haciendo muchas actividades, conferencias, fiestas, actuaciones musicales, y muchos talleres en los que encontramos la radio, fotografía, música, sexualidad, bueno en general lo que la gente demandaba; no todo podían ser fiestas.

Carmen: ¿Cómo era la vida diaria en la residencia?

Juan Blas: La residencia tenía bastante autonomía de gestión, es decir, teníamos el presupuesto y destinábamos lo que creíamos conveniente a comida, seguridad, actividades y también para fiestas. La gente lo entendió enseguida, es decir, si se gastaba mucho dinero en reparar los destrozos, el dinero que quitábamos ya no iría destinado a otras cosas más importantes.

Muchos de los residentes eran de Medicina, y existía un núcleo importante de Mallorca ya que no había Facultad de Medicina; por lo que los que no conseguían entrar en Barcelona venían aquí, por lo que los primeros años había entre 20 ó 30 de Baleares que estudiaban Medicina.

A Huesca que vinieran estudiantes de fuera la enriqueció, al igual que convivir con ellos. Vivir junto a ellos fue satisfactorio, de algunos de ellos he seguido la trayectoria que han seguido viendo cómo entraban en 1º hasta cómo acababan la carrera, y hacían el MIR etc..

En Huesca llegaron a estar 5000 estudiantes, y 148 residían aquí, por lo que era lógico que el Ramón Acín fuera centro de actividades culturales, por lo que esto atrajo a la gente de Huesca hasta aquí, que anteriormente no era un sitio muy frecuentado. Vino Fernando Arrabal, Alfonso Ussia, Julio Llamazares o Goytisolo, también Jesús Gil (presidente del Atlético Madrid). También hacíamos fiestas en directo con Vicente Soto, los Ilegales o Más Birras. Entonces buscábamos un poco la diversidad, porque en aquel entonces las actividades iban muy enfocadas de alguna manera, y es que existía mucha más diversidad de opiniones y más libertad, por lo que nos convertimos en algo mucho más atractivo y enriquecedor de lo que se podía ofrecer en otros sitios. Vinieron también oscenses a colaborar como José Antonio Martín (Petón, periodista), Luis Lles o José Luis Fortuño.

Carmen: ¿La radio del CMU cómo surgió?

Juan Blas: La radio fue idea de Javier, el Gerente y Director de gestión. Necesitamos mucha ayuda de amigos para poder sacarlo adelante.. Y empezamos con la idea de que no era solo

poner música, dedicar canciones, sino que había que tener un proyecto detrás, lo trabajamos, fue atractivo y tuvimos mucha gente en directo, con bastante audiencia.

Carmen: ¿Y lo oía toda Huesca?

Juan Blas: Sí, pero solo emitíamos por la noche, de 22 a 01 horas o a veces se extendía más.

Nuria: ¿Y qué temas tratabais?

Juan Blas: Había de todo, pero como he dicho antes con proyecto. Decíamos: tú qué tipo de programa propones, y decían pues de viajes, de la historia de las tribus urbanas, de la música, etc... Y según teníamos los programas, organizábamos franjas horarias de cada uno, realizando una programación. Venían chicos de Huesca que no tenían que ver con la residencia pero que les gustaba la radio, y traían sus discos, sus colaboraciones, sin nosotros poderles pagar, pero desde luego les estamos totalmente agradecidos.

Ahmed: ¿Qué instalaciones tenía el Centro?

Juan Blas: Pues en un principio pedí dos cosas añadidas, un piano que actualmente no está aquí y el pequeño gimnasio y una mesa de pinpong. El pequeño gimnasio acristalado es lo primero que hicimos antes de abrir, y hacíamos uso de las instalaciones deportivas de la ciudad reservando según íbamos necesitando, horas de baloncesto, de piscina, excursiones, correr puesto todo con un poco de imaginación y ganas.

Carmen: ¿En los primeros años del Colegio Universitario había novatadas?

Juan Blas: Sí había novatadas, al contrario de mi opinión, pero sí que existían.

Carmen: ¿Y cómo se vivían, y qué tipo de aceptación tenían?

Juan Blas: Nunca han estado bien, y procurábamos evitarlas pero se iban de aquí, porque si eran dentro del Centro al día siguiente tenían bronca conmigo y con Javier. Para mí es como una road movie, tu puedes venir aquí en primero y tendrás novatadas, cuando comienzas las prácticas en cuarto en el hospital podrás tenerlas, y cuando empiezas como residente interno (R1) podrás tenerlas. Por eso opino que no tiene ningún sentido, y es una cosa de otros tiempos, de película americana, que es una cosa no deseable y además poco imaginativas. O sea, se convierte en que lo que nos hicieron en su momento vamos a hacérselo a los que entren. Entonces se puede convertir en algo humillante y poco divertido, y algunas personas lo han pasado mal, incluso ha habido gente, no de aquí, que ha tenido problemas para continuar con sus estudios. No se debe someter a nadie a ese abuso de situación.

Ahmed: ¿Cuánto costaba la residencia entonces?

Juan Blas: La verdad es que no lo recuerdo, solo sé que eran pesetas.

Ahmed: Creo que leí un artículo que hablaba de unas 35.000 pesetas al mes.

Juan Blas: Claro habría que compararlo con el sueldo medio, es decir, para unos padres cuánto le costaba poder mantener a su hijo en la residencia.

Carmen: ¿Había Subdirectores en la residencia?

Juan Blas: Había inicialmente un Subdirector, que era una profesora que residía aquí, y otro que era alumno cuando empezamos.

Carmen: ¿Y qué labores tenían?

Juan Blas: Realizar actividades culturales, y encauzar la vida interna de la residencia, y como ventaja pagaba la mitad de la residencia.

Ahmed: ¿Hasta qué año estuvo usted de Director?

Juan Blas: No recuerdo, estuve diez años u once años, y lo dejé en buenas manos, de Pilar Gros. Me metí en labores de dirección en el Hospital Provincial.

Carmen: Y cuando era Director de la residencia ¿también era profesor?

Juan Blas: Sí, siempre he sido profesor asociado a tiempo parcial seis horas. Daba entre 3 a 4 clases a la semana, por lo que antes y después de clase estaba en la Dirección del CMU.

Carmen: ¿Cómo vivió el auge de los 90 en el Centro Universitario?

Juan Blas: Aunque era una ciudad pequeña, llegó aire fresco de otros lugares de España, pero para aquellos años ya no existía mucho lío político, la gente venía a estudiar y pasárselo bien. Además cierto compromiso por parte de los alumnos existía, dado que les cuesta dinero a los padres. Alguno se despista el primer años, y alguno se enamora y abandona las clases, pero la mayoría se comporta.

Carmen: ¿Qué tipo de fiestas se hacían aquí?

Juan Blas: Pues hacíamos algunas fiestas en el comedor, y otras en la plaza, también en el Jai Alai; me acuerdo que vino Distrito 14 que era un conjunto de rock de Zaragoza, también hubo alguna capea en la plaza de toros, excursiones a Ordesa, las fiestas de invierno de comedor, etc...

La Botánica estaba abierta, y de vez en cuando emitíamos en directo la radio en ese local, y nos venía muy bien en ese momento.

Nuria: ¿Los residentes se quedaba solo un año o repetían?

Juan Blas: Repetían bastante. Los de Medicina estaban tres años, entonces si te coges un piso, un segundo año y lo vas a dejar al siguiente, solo he conocido eso en Zaragoza, pero aquí no se extendió mucho lo de irse a piso. Algunos se iban, los que no hacían amigos aquí y los hacían en la Facultad se iban. Teníamos problemas porque teníamos más solicitudes que plazas, sí. Entonces hubo unos años malos que yo no estuve, Medicina pasó de 3 años en Huesca a 2, hubo una bajada de estudiantes de 5.000 a 3.000 estudiantes.

Ahmed: ¿Hubo algún recuerdo especial que quieras destacar?

Juan Blas: Yo creo que el mejor recuerdo es la gente que conoces, con los que algunos haces amistad y los sigues viendo, y conservas la trayectoria de algunas personas.

Ahmed: Al final una gran familia.

Juan Blas: Ya he visto que tenéis camisetas con lema “our other family”. Antes también hacíamos camisetas. Tengo camisetas de los 80 y de los 90, pero a veces mis hijos las ven y dicen: “ostras”. Hacíamos equipajes para los equipos de fútbol.

Ahmed, Carmen y Nuria: Por nuestra parte muchas gracias por todo y por la entrevista.

Juan Blas: Sólo añadir la satisfacción cuando algunos antiguos residentes me dicen: “gracias porque lo pasamos muy bien”.

Huesca, 17 de abril de 2018